

Este material es proporcionado al estudiante con fines educativos, para la crítica y la investigación respetando la reglamentación en materia de derechos de autor. Este documento no tiene costo alguno. El uso indebido de este documento es responsabilidad del estudiante.

El artículo periodístico

Raúl Fabricio Torres*

Un sabio bibliotecario agobiado por la cantidad de escritos que debía clasificar, muchos de los cuales daban cuenta de las mismas cosas o repetían cosas ya dichos por otros y por tanto más que sabidas; aconsejaba a los redactores de artículos científicos que se sujetaran a estas cuatro sencillas reglas:

- 1.- Tener algo nuevo que decir
- 2.- Decirlo
- 3.- Callarse en cuanto queda dicho
- 4.- Dar a la publicación título y orden adecuados

Quizá sin proponérselo resumió perfectamente las reglas básicas para aquellos que escriben o pretenden escribir para publicaciones periódicas y, no sólo de temas científicos, las mismas son válidas para cualquier campo y género.

1.- El artículo periodístico

Gonzalo Martín Vivaldi ofrece la siguiente definición:

Escrito, de muy vario y amplio contenido, de varia y muy diversa forma, en el que se interpreta, valora o explica un hecho o una idea de especial trascendencia, según la convicción del articulista.

Conviene llamar la atención sobre el final de la definición: según la convicción del articulista. Se trata de expresar un punto de vista propio, por esa razón los artículos siempre van firmados.

2. El estilo

¿Por qué hay autores - ya sea de novelas, cuentos o reportajes, crónicas y artículos periodísticos - que logran interesarnos y a veces hasta apasionarnos; si tratan los mismos temas que otros?; lo que hace distintos a los autores es el estilo; es decir, la proyección de su personalidad; dando por sentado que unos y otros respetan el idioma y escriben con corrección ortográfica y sintáctica, lo cierto es que algunos logran imprimir un estilo que gusta y otros no.

El buen estilo, sin embargo debe contener ciertas cualidades, veamos algunas que recomienda Gonzalo Martín Vivaldi en su libro sobre géneros periodísticos:

a) Claridad. En un periódico o en una publicación de divulgación científica ha de escribirse para que nos entienda todo mundo; no estamos escribiendo para otros

*Torres, Raúl Fabricio. (2006). *El artículo periodístico*. Documento de trabajo, Sistema de Universidad Virtual, Universidad de Guadalajara.

Este material es proporcionado al estudiante con fines educativos, para la crítica y la investigación respetando la reglamentación en materia de derechos de autor. Este documento no tiene costo alguno. El uso indebido de este documento es responsabilidad del estudiante.

científicos sino para el gran público. Exige visión clara de los hechos o ideas y exposición clara y puntual de los mismos.

b) **Concisión.** Resulta de utilizar sólo las palabras indispensables, justas y significativas para expresar lo que se quiere decir. No significa lenguaje lacónico o telegráfico. La concisión es la enemiga de la verborrea.

c) **Densidad.** Se refiere al contenido significativo. Las palabras contienen una gigantesca riqueza de significados. Quien escribe debe poseer un vocabulario amplio y usarlo para impregnar de sentido y significación su texto.

d) **Exactitud.** No sólo en los hechos que se narran o las ideas que se exponen, sino en las palabras que se utilizan, hay que huir de la palabra de significado vago o amplio, buscar la palabra exacta. Casi siempre existe alguna.

e) **Precisión.** Para no divagar, para directo al grano. Construir la frase con rigor lógico-psicológico.

f) **Sencillez.** Cualidad que se produce al utilizar las palabras de uso común para el lector. El escritor español Juan Ramón Jiménez decía que la duda entre utilizar "estío" o "verano", prefería "verano" por ser la voz más popular, mientras que "estío" era palabra más culta".

g) **Naturalidad.** Condición que se produce cuando se utiliza el lenguaje propio del acervo personal y del entorno social del que escribe. Es decir, por ningún motivo renunciar a ser uno mismo.

h) **Originalidad.** Decía Chateaubriand que original no es el que no imita a nadie, sino aquel al que nadie puede imitar. Originalidad es la sinceridad expresiva, la fidelidad a sí mismo. Todo escritor fiel a la realidad y a sí mismo es ya original.

i) **Ritmo.** La prosa periodística tiene su propio ritmo. Se trata de esa manera de escribir de la que decimos que es ágil. Un texto no tiene que estar escrito en verso para poseer ritmo.

3. La entrada y la salida

En cualquier escrito para una publicación periódica es tan importante la entrada como la salida, es común que se dedique mucho tiempo y esfuerzo para encontrar una buena entrada y se desdeñe la salida; sin embargo es posible que el lector recuerde más fácilmente el final de un buen artículo que su principio; una buena entrada tiene la finalidad de enganchar al lector, despertar su curiosidad y hacer que se introduzca en el texto.

El buen escritor, imaginativo "ve" casi al mismo tiempo el principio y el fin de su escrito; aun cuando sepa que al terminar ambos pueden sufrir alguna modificación. Sin embargo, si no se sabe a donde se va a llegar será muy difícil trazar la ruta.

Este material es proporcionado al estudiante con fines educativos, para la crítica y la investigación respetando la reglamentación en materia de derechos de autor. Este documento no tiene costo alguno. El uso indebido de este documento es responsabilidad del estudiante.

La entrada no es lo mismo que el título, éste si es conveniente dejarlo al final, aunque desde el principio ya se tenga alguna o algunas ideas de cómo deberá llamarse el artículo.

Citaremos algunos tipos de entrada:

a) Personal. Hacer partícipe al lector de nuestro relato. Por ejemplo: ¿Ha estado usted alguna vez en un manicomio?

b) De contraste. Ofrecer al lector situaciones opuestas. Por ejemplo: Cuando se presentaba en cualquier población, la mortandad era terrible, hoy, a tan sólo algunas décadas la terrible enfermedad ha sido prácticamente erradicada de la tierra. El título podría ser: La tuberculosis o la viruela.

c) Anecdótica. Relatar algún suceso real o imaginario. Por ejemplo: Estaban todos frente al telescopio tratando de descifrar el significado de esa extraña luz en el firmamento...

d) Humorística. Especial cuidado debe tenerse con el humor. Lo gracioso debe ser bien contado o evitarse, aun cuando escribamos de temas tan serios como la ciencia, si la situación lo amerita puede ser válido el estilo humorístico. Recordemos como Albert Einstein a pesar de ser uno de los más connotados científicos de nuestro tiempo, también era dueño de un excelente sentido del humor.

4. Clases de artículos

Prácticamente infinitas, tantas como temas o asuntos. Se puede escribir de todo y en todos los tonos, Un mismo tema – la juventud, la guerra, el amor, la salud, a contaminación atmosférica, la clonación, la eutanasia, la ingeniería genética – puede ser tratado filosóficamente, sociológicamente, psicológicamente, científicamente o humorística y sarcásticamente; dependiendo de su enfoque el artículo puede ser más o menos informativo (por ejemplo sobre una investigación científica en proceso), más o menos interpretativo (el punto de vista del autor), puede ser elogioso o duramente crítico o simplemente literario.

El artículo ideal es aquel que no se encierra; es aquel que desde un grato estilo literario nos permite asomar a distintos enfoque de un mismo asunto, donde se percibe la profundidad de pensamiento, el aflorar de ideas y hasta algún toque de buen humor. Es el artículo que se lee, se relee y se comenta.

Entre la casi infinita clase de artículos, fijaremos nuestra atención en el de divulgación científica. Aunque comparte con cualquier otra clase de artículos las reglas básicas de escribir bien, atraer al lector, definir un estilo propio, originalidad, etcétera. ¿Qué particularidades tiene?

Por principio de cuentas, el tema a tratar; por definición está circunscrito a los asuntos de carácter científico. La ciencia ofrece un inagotable panorama de temas dignos de ser divulgados, nuestro tiempo es especialmente prolífico en avances científicos. Todo es objeto de estudio, porque todo es digno de ser estudiado; las

Este material es proporcionado al estudiante con fines educativos, para la crítica y la investigación respetando la reglamentación en materia de derechos de autor. Este documento no tiene costo alguno. El uso indebido de este documento es responsabilidad del estudiante.

ciencias naturales son las que han marcado el paso, pero en la actualidad puede tratarse también de las ciencias sociales con absoluto rigor. Lo importante es que los temas tratados sean verdaderamente científicos aunque los destinatarios no lo sean.

No hay que perder de vista que cuando se emplea el término "divulgación", nos referimos a hacer circular información de carácter científico entre un público que no es especialista en la materia, he aquí el reto, ¿cómo hacer llegar información que por su propia naturaleza es compleja en un lenguaje que no lo parezca tanto?, ¿Cómo hacer sencillo lo difícil?, ¿cómo hacer comprensible lo abstracto?

Otro punto que no hay que perder de vista es el tipo de público al que nos dirigimos, porque aunque ya dijimos de manera general que no son especialistas en la materia, también hay muchos matices; puede tratarse de un público no especialista pero con amplia cultura general, puede tratarse por ejemplo, en el extremo contrario de niños que están en la educación básica.

El articulista ha de desarrollar la sensibilidad para poder comunicarse con algún tipo de público y tomar en cuenta sus características. Por ejemplo, ¿qué lenguaje o en qué estilo podemos explicar a un adulto de cincuenta o sesenta años que el sistema solar no es como siempre se lo habían explicado?, cuando él creció pensando que ciertas cosas que se aprenden en la infancia son inmutables, ¿cómo explicarle que en ciencia no hay nada que sea para siempre?; por el contrario ¿cómo debiéramos para escribir para un chico de nivel secundaria sobre el mismo tema?

¡Ése es el gran reto!.... A riesgo de ser mal visto por la comunidad científica, me atrevo a afirmar que la mayoría de los científicos de tiempo completo no tienen la paciencia, ni saben como explicar al gran público sus extraordinarios descubrimientos, saben, a veces, como comunicarlo a sus pares, pero a esto se le llama "difusión" y no "divulgación", es así que surge la necesidad de un profesional que sin ser necesariamente un especialista en algún campo de la ciencia, pueda servir de puente entre los científicos y el público masivo, porque, después de todo a muchos interesa lo que tiene que decirse a condición de que se diga de manera comprensible e interesante.